

RICHARD H. TIMBERLAKE

(1922 - 2020)

Nació en Steubenville, Ohio, Estados Unidos.

Estudió en la Universidad Columbia, y en la de Chicago. “Tuve 2 mentores: Earl Jefferson Hamilton y Milton Friedman. El primero era un historiador económico (economista primero, historiador después) y el segundo muy conocido por todos. Milton era muy bueno comunicando, teorizando y también trabajando como economista empírico... Cuando estaba por defender mi tesis doctoral, me daba cuenta de que algo no andaba bien. Milton me llevó a su oficina, y me dijo: `las tesis se construyen, no se encuentran´... Suelo decir que fui el peor alumno de Friedman, porque estaba rodeado de genios que sabían mucho más que yo” (Timberlake, en Haltom, 2014).

A partir de 1963 enseñó en la universidad de Georgia, y era miembro académico del Cato Institute.

Era miembro del Partido Libertario.

“Tiene modales amables, pero argumenta de manera firme... Además de lo cual es generoso con lo que sabe y lo que tiene. Cuando para una enciclopedia estaba trabajando sobre William Gouge, un americano que a comienzos del siglo XIX había escrito sobre bancos, me entregó lo que había microfilmado, extraído de los Archivos Nacionales, diciéndome que lo tuviera todo el tiempo que lo necesitara... Su mujer, Hildegard, también es economista” (Dorn, 2012).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Timberlake? Porque “es considerado uno de los más importantes expertos en historia monetaria” (Haltom, 2014); y porque “no hay muchos economistas que cuando cumplen 90 años siguen produciendo trabajos importantes” (Dorn, 2012).

Es autor de Moneda y bancos, con E. Selby, publicado en 1972; Orígenes de la banca central en Estados Unidos, publicado en 1978; Oro, dólares y la Constitución, que viera la luz en 1991; Política monetaria en Estados Unidos: una historia intelectual e institucional, publicado en 1993; Dinero y Estado nacional, con K. Dowd, publicado en 1998; Nunca me vieron entonces, publicado en 2002; Dinero constitucional: reseña de las decisiones monetarias de la Corte Suprema de Justicia, publicado en 2013; y Dinero, la doctrina de los papeles

comerciales y el FED: fuentes del desorden monetario, 1922-1938, con T. M. Humphrey, publicado en 2019. “En Política monetaria... se concentró en responder la siguiente pregunta: ¿qué estaban pensando los hacedores de las políticas?” (Schuler, en Dorn, 2012).

“Es un gran entusiasta de las reglas monetarias” (Haltom, 2014). “Le escribí a Friedman diciéndole que para implementar la regla monetaria, sugería emitir 3,65% por año, y 3,66% en los años bisiestos, es decir, 0,01% por día. Me respondió que mi propuesta era muy ingeniosa” (Timberlake, en Haltom, 2014).

“Que la moneda existe desde la antigüedad prueba que la gente la puede usar, sepa o no cómo funciona el sistema monetario, o porqué tiene valor... El patrón oro promueve la sociedad libre, como ningún otro sistema monetario lo puede hacer... El patrón oro genera un sistema monetario estable porque opera en base al principio del orden espontáneo. Cuando rige el patrón oro, rara vez los gobiernos inician orgías en materia de gasto público” (Timberlake, en Haltom, 2014).

“La creación de los ‘greenbacks’ era antipatrón oro, y también contraria a los principios constitucionales... Cuando Benjamin Strong falleció en 1928, el directorio del FED quedó a cargo de Adolph Caspar Miller, quien aplicó una política de letras reales. El resultado fue desastroso, absolutamente calamitoso... Miller estaba en las antípodas de Strong... La ley de bancos de 1935 le otorgó poder discrecional absoluto al FED; su aplicación requiere conocimiento de cómo tanto el banco central como los bancos comerciales crean dinero, cosa que el gobierno de aquel momento ignoraba” (Timberlake, en Haltom, 2014).

La doctrina de las letras reales sostiene que “tanto el dinero como el crédito están respaldados por préstamos a corto plazo, que los banqueros realizan para financiar las ventas de bienes. Lo cual implica que el crédito es de corto plazo y se liquida de manera automática. Esta doctrina puede ser desestabilizante porque la monetización de los activos de los bancos depende de la discrecionalidad variable del banquero, mientras que la monetización basada en el oro no permite ninguna discrecionalidad” (Timberlake, en Haltom, 2014).

“Un banco central forma parte del gobierno, no importa a quién ‘pertenezca’... El patrón oro restringe la emisión de dinero, porque la oferta de oro es limitada, el metal es reconocido en todas partes y a través de muchos siglos mantuvo el poder adquisitivo mucho mejor que otras commodities... El peor escenario ocurre cuando la puerta de entrada de la Tesorería es también la puerta trasera del Banco Central” (Timberlake, en Haltom, 2014).

“Que Anna Jacobson Schwartz no haya obtenido el premio Nobel en economía es criminal. Que el Comité Nobel haya ignorado sus contribuciones habla más de éste que de aquella” (Timberlake, en Haltom, 2014).

Dorn, J. A. (2012): “Cato adjunct scholar Richard Timberlake turns 90”, Cato at liberty, 22 de junio.

Haltom, F. (2014): “Entrevista”, Econ JaFocus (Federal Reserve Bank of Richmond), primer trimestre.